

por Carlos III habían desaparecido en el océano de desorden e inmundicia que caracterizó el período del vulnimento del príncipe de la Paz. Mas cuando la revolución se escedió de sus justos límites, fué necesario encadenarla; cuando se pretendió romper absolutamente el estabonamiento entre el presente y el pasado, cuando se imaginó que la política no necesitaba del fanal de la historia, y que la ciencia del derecho social se reducía á una improvisación, entonces fué preciso contener al género humano en el borde del abismo adonde corría ciego y sin sentido; fué indispensable restablecer la religión y rodear de fausto y pompa á la autoridad pública.

Los errores que en Francia habían tenido solamente un reinado de diez años, lo han tenido de treinta entre nosotros, compensándose así con su larga duración la menor intensidad y furor de nuestro delirio. ¿Por qué se ridiculiza con el nombre de *parodia* toda opinión contraria á las preocupaciones que nos han orillado á nuestra ruina? ¿Puede haber cosa mas fundada que el decir que hasta aquí hemos *parodiado* la constitución y las costumbres de la república vecinal...

Pero debemos ya concluir repitiendo, que nuestro intento ha sido el presentar solamente algunas observaciones generales, para que de ellas deduzcan abundantes y provechosas consecuencias los hombres ilustrados. La nación va á verse en el caso de hacer un noble y vigoroso esfuerzo para reconstituirse, sin dejarse llevar de preocupaciones ni de vanos temores, de un modo análogo á sus elementos peculiares. Este es el gran problema cuya acertada solución deseamos ardentemente, sin mira alguna innoble ni bastarda, pues estamos igualmente lejos de reír al poder serviles adulaciones, que de alargar maliciosamente los errores de una muchedumbre malaconsejada.

(El Registro oficial.)

Departamento de Chiapas.

República mexicana.—Prefectura de Chiapas.—Cabecera del distrito y partido del mismo nombre.—Exmo. Sr.—Como V. E. sabe, fué la escasez de granos objeto que en el año próximo pasado llamó tanto la atención de los hombres, que apenas se trataba de uno que otro negocio en que no se presagiasen tristes consecuencias de aquella pública necesidad, que por espacio de cuatro meses contados de Mayo hasta Agosto, reagrávó la convicción de la mayoría de las familias pobres que existen en esta ciudad, para quienes si no llegaron á agotarse los que de fuera adquiriría semanalmente la ilustre municipalidad, con el fin de proporcionarlos á esta clase desvalida de nuestra sociedad, la poca abundancia de este elemento vital para los pueblos, su alto precio, relativamente hablando, de lo que habían estado acostumbrados á comprar, y la remota esperanza de ver fructificar nuestras milpas, cuando las manchas de la langosta, alternándose unas en pos de otras, invadían nuestros campos y devoraban nuestras sementeras, fueron bastantes motivos estas solas consideraciones para tener como inevitable la continuación de la necesidad, y tras ella la hambre y la muerte misma.

Empero, el Dios justo y providente ha querido que á fines del último mes citado comenzasen á sazonar los granos de nuestra presente cosecha, no obstante los inconvenientes de la plaga; y entonces, avivándose nuestras esperanzas y entreviendo para el año actual la abundancia de ellos, prodigiosamente todos aquellos fundados temores que enervaron los ánimos de los habitantes de esta ciudad, todas las penosas consideraciones y necesidades sufridas, mediante las escasas, desaparecieron para el propio tiempo, quedándonos tan solo recuerdos de ese triste pasado para los pobres en lo general, con todo que nuestras conciencias tranquilas nos digan haber hecho en beneficio de los de aquí cuanto, pedidó de nuestra facultad.

Estas ideas, Exmo. Sr., que lejos de que se limiten en la esfera de mi inteligencia, ni rayen en los de una vana consideración, han sobrevenido á las mas á que dan motivo las necesidades públicas de tan alta trascendencia, como la pasada, procurando la manera de atenuar en lo posible los efectos ulteriores de otro año igual en sus escasas al que me refiero, ó peor que pudiera presentarse despues del presente, existiendo la plaga aún descañando en el fondo de las capacidades de este vecindario, que al estar propiamente conforme lo permiten sus posibilidades á socorrer aquellos que por causas imprevistas hubiesen caído en la miseria y á los que hayan nacido para siempre pobres, no solo velan por asegurar las comodidades precisas de los desgraciados residentes en ésta, sino las de ese crecido número de familias que probablemente debe haber en otros diversos puntos, acaso mas plagados de aquel insecto voraz, menús aparentes para la agricultura, y acaso en pueblos en que si no ha habido falta de recursos pecuniarios, por parte de sus autoridades la de prevision para acopiar los granos suficientes que á su vez sirviese á sus necesidades.

En este concepto, y persuadido de que como autoridad competente á mi deber el que se

hagan efectivos los bienes que ofrecer pueda la caridad bien entendida á los que se hallen por sus peculiares circunstancias, en el caso de vivir bajo los beneficios de su influencia, he tenido de acuerdo con la ilustre municipalidad de esta ciudad, que convocar á este vecindario y bajo mi presidencia unísono en estas mismas ideas y animados de los mejores sentimientos así al mejor estar de los desgraciados, han acordado:

1.º Invitar á todos aquellos que, hallándose mediante las escasas pasadas, agobiados de la pobreza ó temerosos de un porvenir todavía mas comprometido, quisieran avenirse en esta ciudad para estar bajo la protección y amparo de sus habitantes.

2.º Que á todos los que así lo hagan, se les ofrezcan de los egidos, terrenos fértiles de que podrán á poca costa explotar abundantes y valiosos frutos que en ellos se producen al cultivarlos: casas de teja, si no costosas, cómodas para vivir, edificadas por cuenta de varios sujetos comprometidos á proveer este acto de caridad para transmitir la propiedad de ellas gratuitamente á las familias que quisieren establecerse; y aun la conveniencia de proporcionarles el maíz que necesitan para el gasto diario, á medio menos en el almid del precio corriente, mientras adquieran de las labores que formen ó en otros ejercicios útiles que adopten, lo necesario para pasarla sin este recurso.

Mas con todo y que esta disposición esté fundada en principios de pública utilidad, mediante los motivos antedichos, y cuente, vista bajo otro aspecto, con el auxilio de la diestra del Sér Omnipotente que la protege por cuanto para llevarla al cabo sin mayores gravámenes, nos ha permitido que nuestras milpas, en medio de la inseguridad en que las vemos amenazadas constantemente de ser destruidas en su totalidad por la voracidad de aquella plaga que las circundaba y las invadía de tiempo en tiempo, creciesen, fructificasen y sacásemos de ellas una abundantísima cosecha, de cuyo excedente tenga esta ilustre municipalidad, hecho algunos acopios para tal objeto y el de socorrer á los necesitados de esta ciudad; sea sin embargo, para mí indispensable, dar cuenta previamente para que si la medida propuesta fuese digna de la consideración de V. E. como me lo avisa mi propio corazón, que entre otras retiene en prenda de su paternal gobierno, las notorias y acreditadas providencias que de cuando en cuando ha dictado para combatir la miseria y aliviar á las clases menesterosas, presente el sello de su alta aprobación y acuerdo lo demas que, no estando en la órbita de nuestras posibilidades hacer á favor de las mismas clases, dependa del resorte de la autoridad de V. E., tengo, por tanto, el honor de dirigirla esta respetuosa exposición.

Dios y libertad. Chiapas, Enero 29 de 1855. Angel Albino Corzo.—Exmo. Sr. gobernador del departamento.—San Cristóbal.

“República mexicana.—Gobierno departamental.—San Cristóbal.—Capital del departamento de Chiapas.—Cabecera del distrito y partido del mismo nombre.—He visto con la atención que se merece la comunicación de V. S. de 29 de Enero último. Ella encierra un pensamiento noble y eminentemente patriótico, que solo puede tener lugar en el corazón de los que poseen aquella virtud; pensamiento que honrará siempre á V. S. y al Ayuntamiento de esa ciudad, que tanto interes toman por el bien de sus semejantes. Yo no solo doy mi aprobación para una medida tan digna, tan moral y tan cristiana, sino que la doy con todo el placer que siento mi alma cuando puedo dar algún alivio al desgraciado. Así, pues, puedo V. S. hacer las invitaciones correspondientes, entretanto que yo ocurro á S. A. S. para que me conceda las gracias de que por tres años no pagueñ contribucion personal ni obtenga carga alguna concejil á los que acogiendo al favor que V. S. les brinda, vayan á avenirse en esa ciudad. He dispuesto tambien que á la comunicacion de V. S. y esta determinacion, se dé la publicidad correspondiente en el periódico oficial.

Dios y libertad. San Cristóbal, Febrero 12 de 1855.—Maldonado.—Señor prefecto del distrito de Chiapas.

VARIEDADES.

La toma de Constantinopla por Mahomet II.

Por Mr. A. de Lamartine.

(CONCLUYE.)

El cardenal ruso Isidoro, que había combatido como un soldado, dejó su capelo de púrpura al lado del cuerpo de un muerto, para hacer creer á los turcos que había perecido en la batalla. Los turcos cortaron la cabeza del cadáver y la pasearon con el capelo, en tanto que el cardenal disfrazado con el traje de un esclavo era vendido á bajo precio á un turco que lo llevó para cuidar ganados á Satalia, de donde se escapó para volver á Roma. El saqueo prometido por Mahomet II á sus soldados, duró ocho horas sin agotar ni la avidia de los soldados, ni las riquezas de Constantinopla acumuladas, gracias á un imperio tan prolongado y al comercio de todo el universo. Solo en moneda se calcula que se hallaron cuatro millones de ducados de oro, en las casas de los particulares. El oro, la plata, los

diamantes, las perlas, los vasos, jarrones y demas adornos de los palacios ó de los templos representaban un valor incalculable. Estos ricos despojos de los palacios y de las iglesias se hallaban tan envilecidos por su abundancia, que las ostentadas rotas, los cuadros, los manuscritos preciosos los tapices de púrpura, los brocados, los muebles de palo de olor, de marfil ó de nácar, servian de cama á los camellos de los asiáticos. Cien mil volúmenes recogidos desde el tiempo de Constantino en las bibliotecas públicas calentaron los baños de los bárbaros. Sin embargo, los gonovesos rescataron de los soldados un corto número de libros que contenian tesoros de filosofía, de poesía y de historia antigua, y los enviaron á Italia donde renacieron en Venecia y en Florencia la muerta llama de las letras griegas. Del mismo modo destruyeron los cristianos los monumentos é incendiaron las bibliotecas en Alejandría y en Atenas. Los cruzados, tan osterminadores como los otomanos, habían ejercido las mismas violencias contra el espíritu humano en Nicea y en Constantinopla, despues del asalto que dieron al pasar contra aquellas capitales cristianas. Al hombre le gusta tanto destruir como fundar, y nunca le parece fundar bien si no lo efectúa sobre ruinas.

Mahomet II, que debía cumplir su promesa á sus soldados, no queria sin embargo autorizar con su presencia la devastacion de la capital que destinaba al imperio. A la caída de la tarde entró en la ciudad para restablecer el órden á la cabeza de sus visiros, de sus príncipes, de sus generales y de sus genizaros.

Aunque acostumbrado á las magnificencias frías de Brusa, la majestad de los monumentos, de las cúpulas, de los palacios, de los jardines, de las plazas públicas, de los anfiteatros de Constantinopla, le deslumbraron. Aquellas señales de mármol, de bronce y de oro, de los dos imperios mas grandes y de las dos religiones mas pomposas del antiguo mundo, le revelaron grandezas humanas que ni siquiera podía figurarse; solo se creyó emperador de Oriente, cuando los pies de su caballo hollaron aquel suelo, donde en efecto todo recordaba el imperio romano. Al pasar por la plaza del Hipódromo, parecida á un salon con pavimento de mármol de un palacio de nacion, cuya bóveda era el cielo, admiró las obras maestras de escultura que abundan en esa plaza. No insultó á las estatuas de los emperadores sobre sus pedestales ó sobre sus columnas; pero al aspecto del grupo de las tres serpientes enroscadas por el estatuario en torno del tronco de una columna y mostrando sus lenguas simbólicas en direccion á tres lados de la plaza, creyó ver en esta representacion enigmática un ídolo adorado por los griegos, y de un golpe que dió con su hacha de armas de mango de oro, cortó la mandíbula á uno de los reptiles.

Para satisfacer el fanatismo de los dervises, y para instalar al Dios de Mahoma en su nueva conquista antes de instalarse él en el palacio de Constantino, dirigió su caballo á la iglesia de Santa Sofía, esa Kaabas de la religion vencida á los ojos de los otomanos. Sus soldados estaban acabando de saquear el edificio; y como uno de aquellos bárbaros continuase mutilando un mármol precioso del santuario, á pesar de la presencia del sultan, éste le dió un hachazo y le dejó tendido á sus pies: “¿No sabes que os he entregado los esclavos y los tesoros, le dijo con calma, pero que los monumentos me pertenecen á mí solo?” Los compañeros llevaron al soldado moribundo fuera del templo.

Mahomet, despues de haber admirado la grandezza del edificio, la elevacion de la cúpula, segundo templo alzado al cielo por las ciento siete columnas de pórfido, de mármol color de rosa ó jaspeado, tomadas de los templos de Egipto, de Baalbek y de Efeso, subió al altar y rezó en él la oracion musulmana como para purificarle para siempre de la idolatría que creian los turcos en el culto de los griegos. Luego mandó que aquel monumento compuesto de restos de tantos otros cultos, pero el mas majestuoso en su barbarie que el cristianismo hubiese construido aún en el mundo, fuese la primera mezzquita de los conquistadores en Constantinopla. Los muezzin que llaman á los fieles á la oracion desde lo alto de los minaretes, subieron por su órden á lo alto de la media naranja, é hicieron oír por la primera vez en las calles desiertas de la metrópoli del cristianismo en Oriente el canto de “Dios es Dios! Solo Dios es grande, venid á la oracion.” Echaron abajo las cruces, sacaron del templo las innumerables imágenes de santos y santas, objetos de la veneracion, y aun casi de la adoracion de los griegos, y los arquitectos de Mahomet II principiaron á arrancar en su presencia los mosaicos de vidrios de colores que forman los cuadros de la bóveda.

“Deteneos, les dijo, como si las historias que leia en latin y en persa, le hubiesen inspirado el sentimiento de la vicisitud de los imperios; límitaos á cubrir esos mosaicos con una capa de cal para que no escandalicen á los creyentes, pero no arranqueis de la bóveda esas maravillosas incrustaciones; ¿quién sabe si un dia no las descubrirán en otro cambio de fortuna y de destino que sufra este templo?”

Mahomet, al salir de Santa Sofía mandó que le llevaran al palacio de Blakernes para instalarle en él con su imperio. La soledad y tristeza de aquel palacio que cambiaba de amo en menos de un dia, conmovió y enterneció el alma embriagada, pero meditando del conquistador, afortunado

do. El triunfo no lo ocultó el luto del palacio; la sombra de Constantino, cuyo paradero era todavía desconocido, llenaba aquellos pórticos, aquellos salones y aquel trono vacíos. Mahomet II recordó algunos versos persas de un acento melancólico, al aspecto de aquel monumento de las inconsciencias de la suerte.

“La araña, murmuró poniendo el pie en el umbral, teje su tela en la morada de los reyes, y el mochuelo nocturno ha entrastecido con sus chillidos siniestros las torres de Afrazab.”

Escipion, al entrar en Cartago, había recitado tambien un dístico de Homero sobre la ruina de Troya. Los poetas son los intérpretes de los héroes.—A. DE LAMARTINE.

NOTICIAS SUELTAS.

Revista de periódicos de la capital.

El Siglo XIX.—Inserta antier la revista de Europa en la primera quincena de Abril. Publica noticias nacionales y un extenso artículo acerca de la representacion de “La dama boba,” en la noche del sábado último.

El Omnibus.—Comienza á insertar un artículo que con el título de “La autoridad y la libertad,” publicó recientemente el Correo de Ultramar. Inserta documentos oficiales y noticias extranjeras. Dice con el título de “Mas golpes á los rebeldes.”

“El lunes 28 del corriente á las cinco de la tarde, se batió en Tizayuca la brigada Tavera, con las fuerzas que acaudillan Degollado y Chilardi. El combate fué reñido, duró mas de una hora, y el campo quedó por las tropas del gobierno. Ignoramos el número que hubo de muertos, así como tambien de prisioneros. Degollado y sus compañeros se fugaron con rumbo á Pachuca, cuyos vecinos temian ya su llegada.

Ayer á las seis de la tarde se celebró en esta capital el triunfo de la brigada Tavera, con salvas de artillería, repique á vuelo en todos los templos, y las músicas militares que recorrieron las calles. Mañana publicaremos el parte que recibieron los Exmos. Sres. ministros.”

El Herald.—Con el título de “La diplomacia americana,” reproduce un artículo que acerca de la conferencia de Ostende publicó el periódico L’Assemblée National. Reproduce asimismo diversos documentos oficiales, y publica diversas noticias nacionales y extranjeras.

El Correo de España.—Ocúpase ayer del ferrocarril de Alar á Santander. Publica diversas noticias de la República y del extranjero. Dice con el título de “Teatro.”

“Mucho tiempo hacia que no se habia visto en México un entusiasmo por las representaciones dramáticas, tan grande y general como el que estamos viendo en estos dias. El teatro de Santa-Anna es estrecho para la concurrencia que á él acude, y apenas hay persona de los concurrentes que no se vea en el caso de aplaudir mas de una vez cada noche. La presencia de la célebre actriz española D^{ña} Matilde Diez es la que principalmente determina esta afluencia de espectadores y está muchedumbre de aplausos, cabiendo tambien no pequeña parte en estos logros á los Sres. Catalina y demas compañeros que tan bien la secundan. En cuanto á D^{ña} Matilde Diez, su nombre equivale á todos los elogios que pudieran hacerse: ¿qué pudiéramos decir de ella que no se haya dicho, ó por mejor decir, que no se haya sentido? En nosotros causa su declamacion un efecto mágico, y compadecemos sinceramente al que no sienta en este particular como nosotros.

La compañía de zarzuela no tiene ni con mucho tan buena vida: algo hace; pero mucho mas pudiera hacer, y se lo deseamos en pro de la misma compañía y en pro tambien de un género de espectáculos que á la verdad nos divierte y que sentiríamos ver destruido de la escena mexicana.”

El Diario oficial.—Publica diversos documentos oficiales; reproduce algunos artículos de la prensa de la capital y de los departamentos, y publica noticias de la República.

DICCIONARIO UNIVERSAL DE HISTORIA Y DE GEOGRAFIA.

Se han publicado últimamente las entregas de esta obra, desde la 99^a hasta la 108^a inclusive, y todas ellas están ocupadas con las descripciones relativas al distrito y ciudad de México. Las cuatro primeras entregas y parte de la 5^a, contienen un laborioso y curiosísimo trabajo del Sr. D. Manuel Orozco y Berra, acerca del estado de la ciudad antes de la conquista de los españoles, posteriormente á la conquista y en nuestros dias. En este opúsculo se halla todo género de noticias relativas á la fundacion de la ciudad y de sus principales edificios, así como al aspecto que presenta hoy en el ramo administrativo, en la poblacion, instruccion

pública, cultura, &c., &c. Sigue á esto opúsculo otro del Sr. D. José María Lafragua acerca de la ciudad antigua de México. Vamos á continuación otro opúsculo del Sr. D. José María Luis Mora, intitulado “Conquista de México,” al que acompañan un itinerario del ejército español, escrito por D. Manuel Orozco y Berra, y dos planos que el mismo Sr. truzó para la comprension de dicho itinerario. Siguen, la historia de la dominacion española en México, escrita por D. Lucas Alaman; un artículo del Sr. Lafragua, intitulado “México independiente,” un artículo de D. Manuel Orozco y Berra sobre la moneda en México, acompañado de una litografía que representa diversas monedas antiguas; un artículo del Sr. D. Joaquín García Icazbalceta sobre la tipografía mexicana; una noticia sobre los archivos de México, por D. Ignacio Rayon; un artículo sobre inundaciones y desagüe de México, por D. Manuel Berganzo; por último, bajo el título de México y sus alrededores,” hay artículos descriptivos de Guadalupe, Tacubaya, San Agustín de las Cuevas, Santa Anita, Ixtacalco, Mixcoac, Coyacan y el Peñon, firmados por los Sres. D. Manuel Payno, D. Alejandro Arango y Escandon, D. Manuel Orozco y Berra y D. Manuel Berganzo. Todas estas entregas deben agrogarse al tomo V, pues son un apéndice á él. Sigue la publicacion del tomo VII de la obra.

Derrota de los facciosos Degollado y Gonzalez.

El Diario oficial de ayer publica las siguientes comunicaciones:

“Brigada de observaciones.—Exmo. Sr.—Con esta fecha digo al Exmo. Sr. ministro de la guerra lo siguiente:

“Exmo. Sr.—He cumplido con las órdenes de V. E. que se ha servido comunicarme, dictadas por S. A. S., de perseguir al faccioso Degollado, desde el dia 16 del presente: hoy le he dado alcance en este pueblo á las cinco de la tarde, y despues de un combate reñido de hora y media, há sido completamente derrotado, huyendo por todas direcciones, quedando en mi poder armamento, municiones y algunos prisioneros que serán pasados por las armas.

La pérdida del enemigo aun no la puedo saber, porque el ataque y persecucion ha concluido en la noche con un fuertísimo aguacero; pero sí podré decir á V. E. que su infantería que sostenia la iglesia y principales edificios de esta poblacion, ha sido completamente destrozada, y la caballería con su cabecilla se ha escapado solo por sus muy buenos caballos.

Todos los señores jefes, oficiales y tropa, Exmo. Sr., han cumplido con su deber, por cuyo motivo los recomiendo á V. E., supliéndole se sirva hacerlo á S. A. S.

Por las fuerzas fieles del supremo gobierno ha sido la pérdida muy poca; pero no puedo saberlo hasta recibir los partes de los jefes de los cuerpos. Para curar los heridos y recoger los muertos, hago alto mañana en este pueblo, y mientras podré saber si los dispersos se reúnen en algun punto; pero creo que si las autoridades todas los persiguen, serán aprehendidos, y aun el mismo Degollado, porque la dispersion ha sido completa.

Lo que tengo el honor de participar á V. E., suplicándole se sirva ponerlo en conocimiento de S. A. S., y felicitarlo á nombre de toda la brigada de mi mando, por el buen resultado que han tenido sus sábias disposiciones en la persecucion de estos bandidos.”

Y tengo el honor de trascribirlo á V. E. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios y libertad. Tizayuca, Mayo 28 de 1855.—Ramon Tavera.—Exmo. Sr. ministro de relaciones.”

Ministerio de guerra y marina.—Seccion de operaciones.

República mexicana.—Brigada Gayosso—General en jefe.—Exmo. Sr.—Anoche á la una de la madrugada, como tenia acordado con V. E., emprendí la marcha sobre la hacienda de las Huertas con la parte de esta brigada, compuesta de 140 hombres del batallon de Celaya, 200 del de Tulancingo, 90 del escuadron de Tula, Seguridad pública é Ixtlahuaca, y dos obuses de montaña con su dotacion correspondiente, cuya fuerza organicé despues de que dejé cubiertos todos los puntos interesantes de esta poblacion. Cerca de las seis de la mañana llegamos, segun mis deseos, á la espresada hacienda de las Huertas, en cuyo lugar tenia noticias que se hallaba un grueso número de facciosos acaudillados por Plutarco Gonzalez.

Tan luego como llegué á los alrededores de ella, dispuse que una guerrilla del batallon de Celaya, y otra del de Tulancingo, formadas en tiradores, exploraran dicho punto, que iba á ocupar, así como otra de caballería del escuadron de Tula. Al mismo tiem-